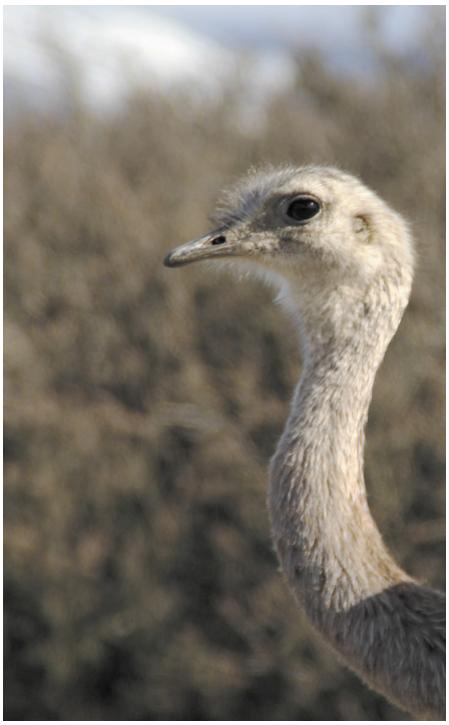
Ñandú

Rhea pennata pennata

SEREMI
Región de Aysén

Ministerio del
Medio Ambiente

Conservación de una especie amenazada



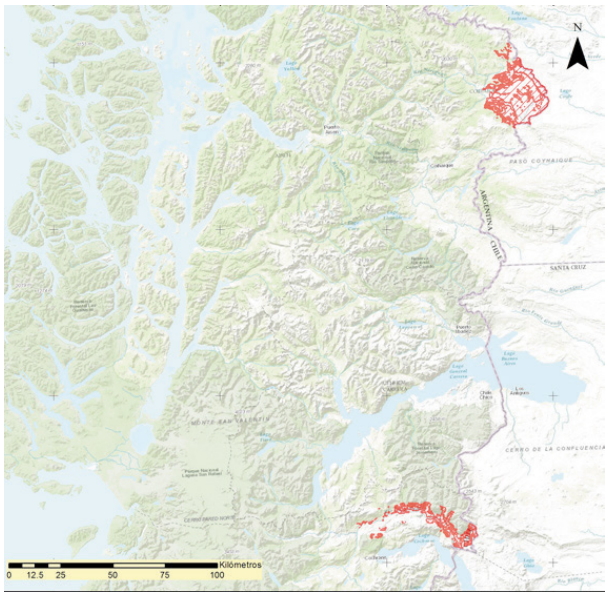
Introducción

En la Región de Aysén existe una variedad de ecosistemas, uno de ellos corresponde al ecosistema de Estepa, el cual se encuentra con una baja representación de las Áreas Protegidas a nivel Nacional.

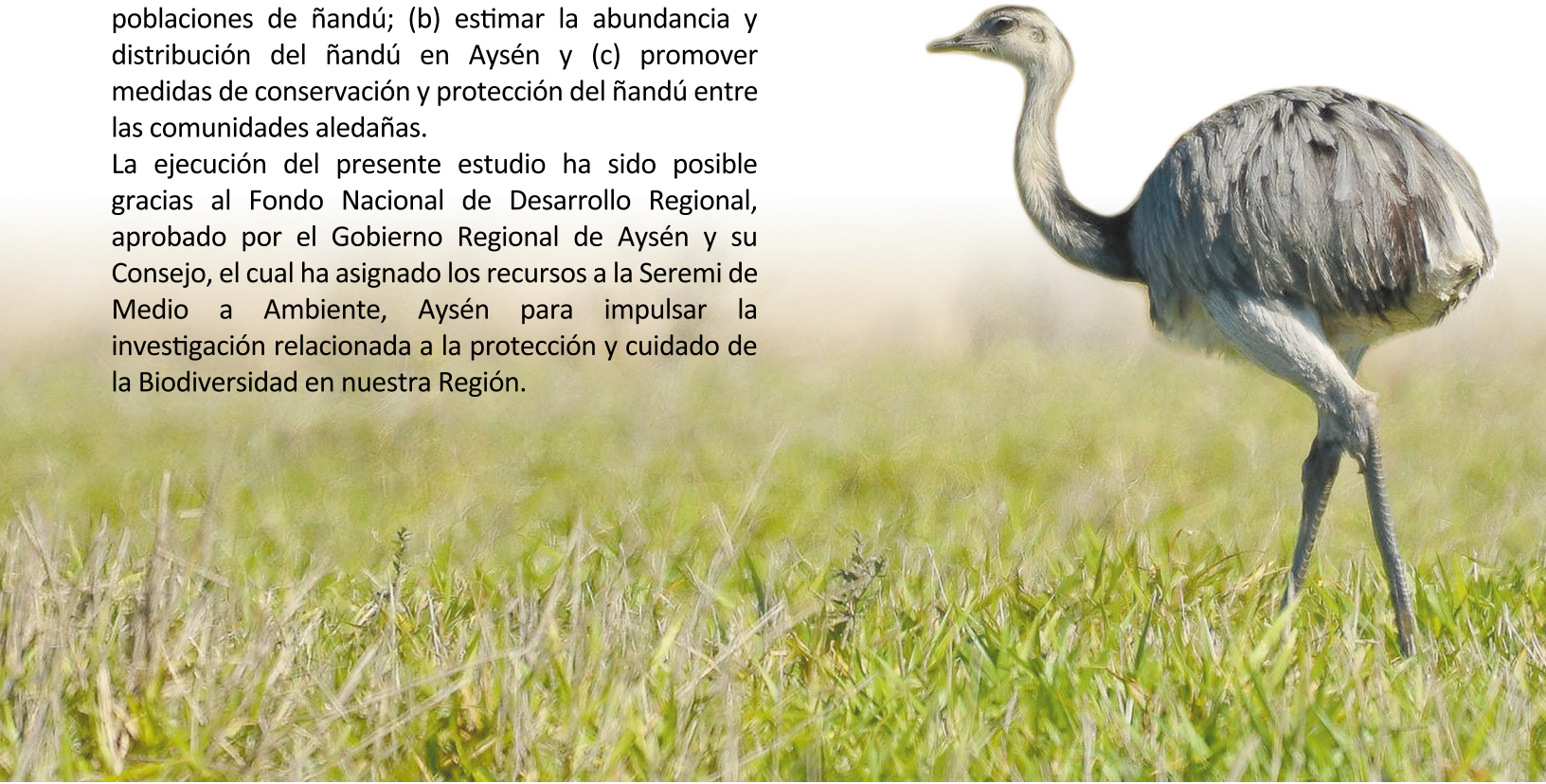
Asociado a este ecosistema, en la Región de Aysén, existe el interés por estudiar dos poblaciones de Ñandúes distanciadas geográficamente de manera amplia, ubicándose específicamente en Valle Chacabuco, comuna de Cochrane y en Estancia Baño Nuevo en Ñirehuao, comuna de Coyhaique. Es así que, en el marco del Programa FNDR de implementación de la Estrategia Regional de Biodiversidad en la Región de Aysén, mediante el Estudio de abundancia y factores de amenaza para la conservación del ñandú en la Región de Aysén se busca actualizar la información científica sobre esta especie, para evaluar la potencial implementación de medidas de conservación y recuperación de estas pequeñas y aisladas poblaciones representativas de los ecosistemas de estepa y de la pampa patagónica, contribuyendo de esta forma a la recuperación de la Biodiversidad Regional.

El objetivo de este estudio es establecer el estado actual de conservación de las poblaciones de ñandú en la región de Aysén y los objetivos específicos son: (a) identificar los factores de amenaza que afectan a las poblaciones de ñandú; (b) estimar la abundancia y distribución del ñandú en Aysén y (c) promover medidas de conservación y protección del ñandú entre las comunidades aledañas.

La ejecución del presente estudio ha sido posible gracias al Fondo Nacional de Desarrollo Regional, aprobado por el Gobierno Regional de Aysén y su Consejo, el cual ha asignado los recursos a la Seremi de Medio a Ambiente, Aysén para impulsar la investigación relacionada a la protección y cuidado de la Biodiversidad en nuestra Región.



Distribución del Ñandu en la Región de Aysén.



Nombre científico

Rhea (Pterocnemia) *pennata pennata* (D'Orbigny, 1834)

Nombres vulgares

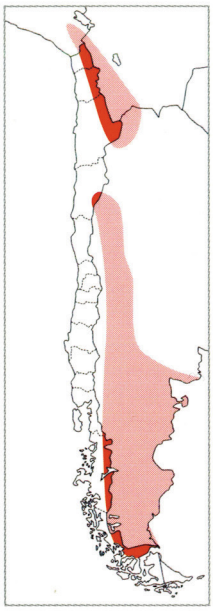
Español: ñandú, choique, ñandú, ñandú del sur, avestruz petizo, ñandú overo
Inglés: Lesser rhea, Darwin's rhea

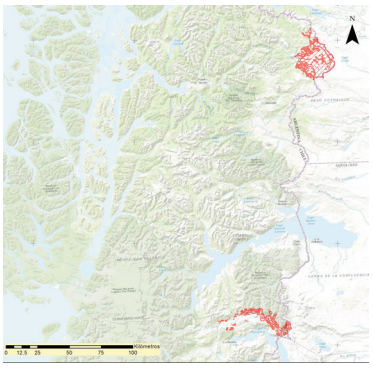
Características

Es el ave de mayor tamaño en Chile. Resalta su cuello y piernas largas (largo total de 90 a 100 cm). Su peso varía entre 15 a 25 kilos entre los 6 y 12 meses de vida; su longevidad es de unos 15 años, aunque en cautiverio pueden vivir unos 30 años. Son buenos nadadores y se han observado atravesando ríos. Su velocidad puede alcanzar los 60 km/hr. No hay diferencias externas entre el macho y la hembra, siendo la única manera de reconocer el sexo por el comportamiento de apareamiento en primavera.

Distribución

Presente en el sur de Chile y el centro-oeste y el sur de Argentina, en la estepa patagónica y precordillera Andina, en mesetas hasta los 2.000 m sobre el nivel del mar. En Chile se encuentra en Aysén con una distribución marginal y restringida, actualmente, en sólo dos localidades, la Entrada Baker en el Valle de Chacabuco (comuna de Cochrane) y áreas cercanas a la estancia Baño Nuevo (comuna de Coyhaique), existiendo en el pasado en Balmaceda y Coyhaique Alto. En la región de Magallanes es más abundante en los ambientes de estepa y mallín, y es introducida a la parte norte de la Tierra del Fuego chilena en pequeños números.





Izquierda distribución del Ñandú en Sudamérica: en el norte el Suri o Ñandú del norte y en el sur el Ñandú del sur o Choique. A la derecha la distribución registrada en la región de Aysén.

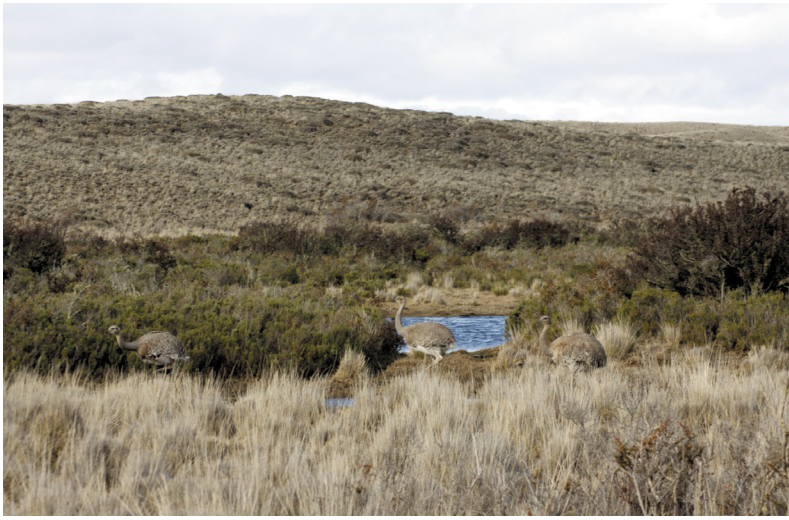
Conducta

El ñandú es más confiado junto al ganado doméstico y cerca de los caminos, formando grupo de unos pocos hasta 40 o más ejemplares, compuestos por machos, hembras y crías. Cuando los grupos son más pequeños tienden a la conducta vigilante especialmente en áreas con poca visibilidad que les impide el escape y en las zonas expuestas a la caza, mas que en hábitats abiertos con abundante alimento o sitios con bajo riesgo de caza. Para huir corren en zigzag o se agachan en la vegetación para pasar desapercibido. La presión ejercida por la caza furtiva, también parece ser un factor que influye en el alto tiempo asignado a la vigilancia y búsqueda de alimento. Seleccionan hábitats que combinan alta calidad y disponibilidad de alimentos con buena visibilidad, tales como mallines.

Arriba grupo de Ñandúes, abajo Ñandúes con ganado ovino en Estancia Baño Nuevo, comuna de Coyhaique.

Hábitat

Vive en la estepa patagónica especialmente en matorrales de estepas y prados de hierba tipo mallines que tiene menos matorrales; estos últimos ocupan una pequeña porción de la Patagonia chilena, pero son una de las zonas más productivas y un hábitat preferido por los ñandúes. Respecto al relieve prefiere zonas de lomajes y planicies y en segundo lugar cerros, serranías y mesetas.



Hábitat del Ñandú.
Arriba a la izquierda matorrales de estepa, a la derecha mallines con matorrales y abajo mallín sin matorrales.

Dieta

Principalmente herbívora de arbustos y maleza pero puede comportarse como omnívora dependiendo de las condiciones del hábitat. Se alimenta principalmente de hojas de pastos y arbustos, y en menor medida por semillas e invertebrados. En Argentina tiene una dieta generalista, compuesta fundamentalmente por especies arbustivas y subarbustivas. Deben ingerir grandes volúmenes para mantener su peso y estado sanitario. Son consumidores discriminativos puesto que un ave o un grupo permanece en un sólo lugar hasta por una hora o más, alimentándose intensivamente en zonas con pastos más verdes y tiernos que en aquellos que las hierbas duras y menos palatables. En ellas el agua se mantiene en el suelo, permitiendo el desarrollo de una cobertura vegetal de mayor valor alimentario.

Dieta del ñandú.
De arriba a abajo: pastando en la estepa, ramoneo de matorrales, feca no fresca y feca fresca de ñandú.

Abundancia

En Magallanes las densidades promedio han varíado entre 1,29 ind./km^2 en el año 1976 y 5,13 ind./km^2 en el año 2000. Para el parque Nacional Torres del Paine, se ha calculado una densidad de 8 ind./km^2. En Aysén este estudio permitirá conocer la abundancia de las dos áreas de distribución y así sentar las bases para su monitoreo y diseño de un plan de conservación para esta especie.

Grupo de ñandúes en la Estancia Baño Nuevo en la comuna de Coyhaique.

Reproducción

Tienen un sistema reproductivo complejo, que combina la poligamia (un macho con dos o más hembras) con la poliandria (una hembra con dos o más macho) secuencial, en la que los machos incuban y se encargan de los polluelos precoses durante 2-3 meses después de la eclosión. Un nido puede contener un máximo de 20 a 30 huevos, provenientes de varias hembras. Alcanzan la actividad reproductiva normalmente entre los 20-24 meses de edad, a fines del segundo invierno de vida.

Período reproductivo

Inician a mediados de otoño (abril) cuando los machos comienzan a mostrar sus primeras conductas reproductivas (rezongos, vocalizaciones y conatos de pelea) y finaliza hacia fines de diciembre, pudiendo retrasarse las fechas entre temporadas según el clima (fotoperiodo). Las cópulas («pisadas») se producen en julio y la postura de huevos comienza generalmente a principios de agosto y finaliza a fines de diciembre. La forma del huevo es propia de cada hembra y se mantiene a lo largo de toda su vida.

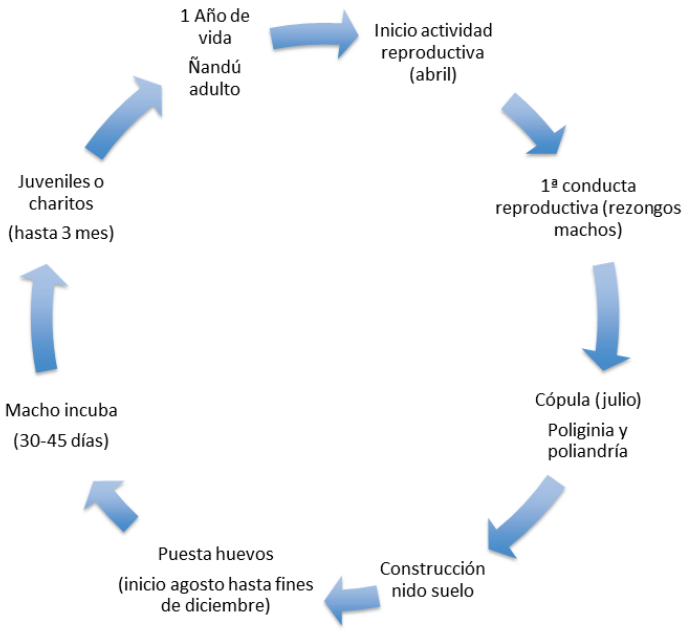


Diagrama del período reproductivo

Comportamiento reproductivo

El macho tiene exhibiciones de cortejo, raspa el suelo para construir el nido generalmente con pasto seco, palitos y algunas plumas, generalmente en laderas de cerros y en el celo compiten por el haren y los más dominantes desplazan al resto, e impiden su cópula. Luego el macho deja a las hembras en pequeños grupos cercanos al nido, donde depositarán los huevos, repitiendo este comportamiento durante 7 a 10 días. El permanece cerca del nido y una vez finalizada la postura, las hembras abandonan el nido y se aparean con otro macho y depositan sus huevos correspondientes. Él es quien asume la incubación completa por entre 37 a 41 días con huevos que pueden pesar hasta los 422 gramos promedio, escondido entre la vegetación y peleando también con otros machos por la defensa de los huevos. El huevo es volteado periódicamente por el macho, para mantener la temperatura lo más homogénea posible y evitar que se produzcan adherencia de las membranas. La eclosión sucede casi sincrónicamente y él es quien también cría los pichones, llamados también charitos, los que aparecen desde el inicio de diciembre hasta enero. En esta época los depredadores más comunes son el zorro, el chingue y el quirquincho peludo.

Macho de ñandú en despliegue de cortejo reproductivo.

Arriba izquierda macho de ñandú hechado, a la derecha y abajo nidada.

Éxito reproductivo

Tienen bajo éxito en la crianza (nº de pichones vivos en otoño/nº de huevos eclosionados) (52%) y estas cifras, combinadas con el éxito de la eclosión respectiva indican que tienen un éxito de reproducción relativamente bajo (nº pichones vivos en otoño/nº huevos puestos) (23%).

Abandono de los nidos

La deserción del nido es común y algunos machos ni siquiera intentan construir un nido, esto puede estar relacionado con la edad del macho o su estatus social. En el abandono, incluyen factores tales como el grado de desarrollo embrionario al momento de la perturbación y la motivación de la conducta de incubación por el macho, donde un adulto con experiencia reproductiva es más factible que regrese, que uno joven. Las hembras también pueden ser un factor de pérdida de huevos, ya que cuando van al nido a poner y no está presente el macho pueden picar y/o desparraman los otros huevos, con lo que puede determinarse si el nido fue abandonado.

Pichones

Los polluelos parecen ser mucho más propensos a la muerte por enfermedades que los adultos. Son precociales es decir, pueden correr apenas nacen, y son capaces de alimentarse por si solos imitando a su padre con quien permanecen hasta los seis meses pues el los guía a la comida, y proporciona calor, cobertura y protección contra los depredadores. Es común que los ñandú machos padre adopten polluelos. Los menores de tres meses son pequeños, altamente miméticos y difíciles de detectar.

De arriba a abajo: adulto y charitos.

Depredación

Los dos depredadores naturales en el noroeste de la Patagonia son el puma (*Puma concolor*), que es más probable que ataque ñandúes adultos, y los zorros (*Lycalopex* spp) el cual se alimenta principalmente de huevos y polluelos. En la actualidad, los seres humanos son el principal depredador del ñandú, para consumir su carne, piel y huevos y en consecuencia, la caza y la pérdida de hábitat son los factores más importantes que afectan a las poblaciones silvestres.

Pumas depredando una oveja.

Caza y protección legal

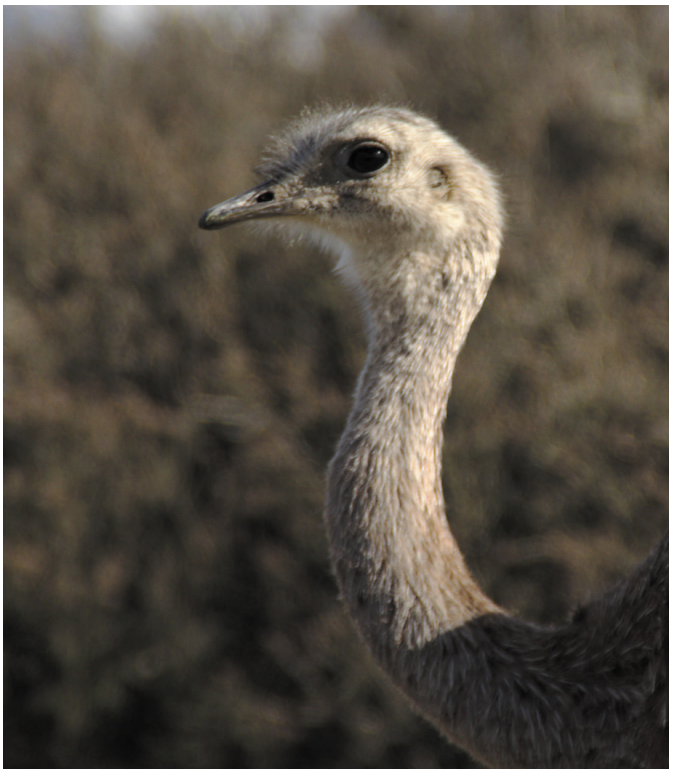
La presión de caza además de reducir el tamaño de la población directamente, probablemente afecta el bienestar animal indirectamente en términos de balance energético, ya que el ñandú necesita invertir más tiempo a la vigilancia, a expensas de otras funciones importantes, tales como la búsqueda de alimento.

R. p. pennata, está clasificado como Casi amenazada (NT) (DS 33/2012 MMA). La justificación para su estado de conservación considera su distribución y abundancia, especialmente en la Región de Magallanes, las que tiene poblaciones estables y no en descenso, por lo que no satisface criterios de UICN para ser incluida en alguna categoría de amenaza. Esta protegida por el Reglamento de la Ley de Caza (DS Nº 5 de MINAGRI de 1998) estando sancionada la caza. Está protegida internacionalmente por la Convención de CITES (II), permite la explotación comercial controlada.

NO CAZAR
SU CAZA ESTÁ PENADA
NO CONSUMA SUS HUEVOS

Sobrevivencia y mortalidad

Ya que estas aves no migran, deben ser capaces de soportar las bajas temperaturas, escasez o mala calidad del alimento y los días cortos. Para ello ocupan prácticamente todas las horas de vigilia en verano alimentándose y hacia fines de esta estación han acumulado una gruesa capa de grasa. Así, sobrevivir el invierno se logra por una alimentación continuada durante las horas de luz y el consumo de las reservas de grasa. A menos que haya una gruesa cubierta de nieve o hielo que impida a las aves alcanzar su alimento, pueden sobrevivir fácilmente durante el invierno, excepto si el invierno es muy severo.



Amenazas

Uso histórico y actual

Los ñandúes, han sido históricamente escogidos como presa de caza de excelencia, constituyendo una fuente de alimentación y vestimenta por el hombre desde su llegada al continente Sudamericano (12.000 ambos antes del presente), lo que provocó una drástica reducción de su número, encontrándose al presente en áreas aisladas. La carne de un ñandú «gordo» constituía uno de los principales alimentos para los indios Tehuelches que habitaban la estepa Patagónica, incluyendo la grasa, medula ósea, sangre, molleja y el corazón; los tendones de las patas servían para los tientos de las boleadoras y para coser los cueros de guanacos con los que se armaban los toldos. La forma y finalidad del uso ha variado, desde su caza para subsistencia/alimentación, hasta la caza furtiva sólo por conveniencia económica.

Arriba ñandú en estado de vigilia, abajo ñandúes en camino internacional en la Estancia Baño Nuevo, susceptibles de ser atropellados.

Uso y amenazas actuales

La caza furtiva y la colecta de huevos son las principales amenazas sobre las poblaciones que el sobrepastoreo, la densidad y el éxito reproductivo de la especie, siendo cazados para subsistencia por la población rural y saqueados los nidos por personas que viven en ciudades patagónicas. Una amenaza la efectúan las personas que trabajan en el campo o puesteros puesto que estas no deben acercarse a los nidos ni tocar los huevos, ya que el macho destruirá el nido y los dispersará, por lo que si un predador (humano o animal) roba o toca los huevos y deja algunos en el nido, el ñandú macho, dispersará los huevos pateándolos, abandonando el nido, y aunque pueda construir otro nido, el efecto de perturbación puede provocar problemas en la reproducción. También son importantes la depredación por zorros, pumas y perros, los asentamientos humanos, los cercos y la sustitución vegetal que sugiere un mayor desplazamiento de la población o probable disminución por aumento de la depredacioìn de nidos u otras causas sin determinar.

De arriba a abajo: chingue y zorros depredando huevos de ñandúes en Estancia Baño Nuevo, región de Aysén.

Adulto macho con sus crías en Estancia Baño Nuevo, región de Aysén.

SEREMI
Región de Aysén
Ministerio del Medio Ambiente

AYSÉN, LA REGIÓN
LA HACEMOS TODOS
Plan de Desarrollo de Zonas Extremas
Aysén del General Carlos Ibáñez del Campo

GOBIERNO REGIONAL Y SU CONSEJO
PATAGONIA AYSEN

Estudio de abundancia y factores de amenaza para la conservación del ñandú en la Región de Aysén

Programa FNDR Implementación Estrategia Regional de Biodiversidad, financiado por el Gobierno Regional y su Consejo de Aysén.
Ejecutor: Centro de Estudios Agrarios y Ambientales, CEA.